

## ETNOSAL, UN INTENTO DE RECUPERAR LA MEMORIA SALINERA DE CASTILLA-LA MANCHA

Jesús F. Carrasco Vayá  
Katia Hueso Kortekass  
*Asociación de Amigos de las Salinas de Interior*  
katia@silente.net

### Resumen

*De entre todas las formas utilizadas por la Humanidad para obtener la sal común (minas de sal gema, recolección de la sal formada de forma natural a orillas de lagos, mares o manantiales, cocimiento de salmuera y salinas de evaporación solar) hay una que se puede decir que, en Europa, es propia de la Península Ibérica: las salinas de interior. Este tipo de salina comparte con las de la costa el aprovechamiento de la radiación solar y el viento para evaporar la salmuera aunque sea a muchos kilómetros de cualquier mar. Sólo en España y Portugal hubo centenares de estas salinas funcionando y sus trabajadores (según los casos) fueron agricultores, mineros y obreros industriales en una mezcla única e irreplicable. En el territorio de la actual Comunidad de Castilla-La Mancha hubo alrededor de medio centenar de este tipo de salinas a lo largo de la Historia. También hubo minas de sal y se aprovecharon algunas lagunas salobres que también se recogen en este inventario. Desde hace años, el paulatino abandono de la actividad salinera fue convirtiendo las instalaciones en escombros y surgió un paisaje en ruínas. Porque eso es lo que nos encontramos hoy en esos lugares: la ruina del paisaje de la sal.*

**Palabras clave:** Sal, Salineros, Salinas de interior, Paisaje de la sal, Castilla-La Mancha.

### Summary

*From all the methods used by Humanity to obtain common salt (rock salt mining; harvesting of salt crusts spontaneously formed in lakes, seas or sources; boiling of brine and solar evaporation salinas) there is one that can be considered unique of the Iberian Peninsula within Europe: inland salinas. This type of salina shares with the coastal ones the feature of using solar radiation and wind to evaporate the brine, but it does so far away from any sea. Only in Spain and Portugal hundreds of these facilities have been in operation and their workers were a unique and unrepeated combination of farmers, miners and industrial workers. Within the territory of today's Castile - La Mancha there used to be around fifty such salinas along History. There were also rock salt mines and some brackish lagoons were exploited, too, all of which are inventoried here. Since a few years ago, the gradual abandonment of the salt making activity has ruined the premises and the landscape. This is what we find today in these places: A ruined saltscap.*

**Key Words:** Salt, salt makers, inland salinas, saltscapes, Castile - La Mancha.

\* \* \* \* \*

## 1. Antecedentes

En el presente artículo se recogen los resultados preliminares del proyecto *ETNOSAL Recuperación del Patrimonio etnológico salinero de Castilla – La Mancha*. El proyecto tenía por objetivo inventariar las explotaciones de sal que hubo en el pasado o hay en la actualidad en Castilla – La Mancha, fotografiarlas y entrevistar a personas que tengan alguna relación con ellas (propietarios, trabajadores, administradores). El fin último del proyecto ETNOSAL es evitar la pérdida que el olvido cubra las características especiales del trabajo de la sal, hoy en día prácticamente inexistente en su forma tradicional, en las salinas de Castilla-La Mancha. El proyecto se ha llevado a cabo por la Asociación de Amigos de las Salinas de Interior en los años 2004 y 2005, habiéndose completado el inventario histórico y el trabajo de campo y las entrevistas para las provincias de Guadalajara y Cuenca.

## PARTE A: INVENTARIO HISTÓRICO DE LAS SALINAS DE CASTILLA – LA MANCHA

### 2. Introducción: Las salinas de Castilla-La Mancha

De entre todas las formas utilizadas por la Humanidad para obtener sal común (minas de sal gema, recolección de la sal formada de forma natural a orillas de lagos, mares o manantiales, cocimiento de salmuera y salinas de evaporación solar) hay una que se puede decir que, en Europa, es propia de la Península Ibérica: las *salinas de interior*. Este tipo de salina comparte con las de la costa el aprovechamiento de la radiación solar y el viento para evaporar la salmuera aunque sea a muchos kilómetros de cualquier mar. En España y Portugal hubo centenares de estas salinas funcionando y sus trabajadores (según los casos) fueron agricultores, mineros y obreros industriales en una mezcla única e irrepetible. Este tipo especial de salina estuvo muy presente en el territorio de la actual Comunidad de Castilla – La Mancha. Alrededor de medio centenar de este tipo de salinas funcionaron a lo largo de la historia. Hubo minas de sal y aprovechamiento de lagunas salobres que también se recogen en este inventario. Desde hace años, el paulatino abandono de la actividad salinera fue convirtiendo las instalaciones en escombros y surgió un paisaje en ruinas. Porque eso es lo que nos encontramos hoy en esos lugares: la ruina del *paisaje de la sal*.

La mayoría de las salinas de esta región (una excepción es la de la salina de Belinchón que está en terrenos del Mioceno) se encuentran sobre la facies Keuper, que corresponde al Triásico superior. Se caracteriza por la presencia de arcillas abigarradas, limonitas y margas con gran abundancia de yesos y sales. En la zona de Imón (en el valle del río Salado en Guadalajara), además, se observan unas estructuras de dolomías tableadas correspondientes al período de transición entre el Triásico y el Jurásico, hace 200 millones de años.

Se cree que estos depósitos salinos proceden de un mar interior en la Península Ibérica que fue evaporándose con el tiempo y dejó una costra salina en el lugar que ocupaban las aguas. Esos depósitos quedaron sepultados y se encuentran varios metros bajo la superficie actual. En determinados puntos se producen filtraciones de agua dulce, la cual, atravesando en su camino a la superficie la veta de arcillas saladas, aflora con niveles de salinidad muy elevados.

El aprovechamiento de estos depósitos de sal se ha producido desde antes de la aparición del ser humano. Cerca de alguna zona salina importante hay yacimientos paleontológicos de primer orden.

La explotación de la sal en el interior de la Península Ibérica se desarrolló de manera organizada desde la prehistoria aunque su regulación consta desde la Edad Media. Se cree que el paso de la obtención de sal a escala doméstica a una escala industrial tuvo lugar durante el Alto Imperio Romano. Plinio ya describía el procedimiento de obtención de sal en el interior de Hispania, tanto por aprovechamiento de la evaporación natural de lagunas de agua salada como por extracción de la misma de pozos mediante máquinas que semejaban norias primitivas. El mismo autor elogia la sal gema obtenida en Egelasta (Iniesta) donde se explotó la mina de Minglanilla hasta el siglo XIX. Las salinas eran entonces administradas y explotadas por el Estado. Se ha estudiado la obtención de la sal en tiempos de los romanos (Morère, 1994; 1995; 2001) en la zona de Sigüenza. Se llega a la conclusión de que no fue entonces cuando empezó en esas tierras la producción de sal sino que venía de antes. Por tanto la riqueza salina se convierte en una razón de peso para ocupar ese lugar concreto (Morère, 1991).

Más adelante se emplearon norias de tracción animal para elevar el agua salada hasta la superficie. Estas norias, de tradición árabe, se han mantenido en funcionamiento, de la misma manera, hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX en algunas salinas.

Según algunas fuentes, la caída del Imperio Romano tuvo como consecuencia que la producción de sal se hiciera de nuevo a una escala más doméstica. La obtención de la sal y la propiedad de las salinas siguieron de diferentes maneras. Pero tuvo gran importancia puesto que se ofrecían como premio y se controlaban los beneficios. Hasta el reinado de Alfonso VII *el Emperador* no se tiene constancia de una regulación de la propiedad de las salinas y sus rentas por parte de los reyes de Castilla o León. En 1137, en las Cortes de Nájera, la Corona se reserva todas las aguas y pozos salados como renta. Con excepción de los concedidos por privilegio bien a pueblos, a instituciones o a particulares en razón de servicios prestados o como parte de los beneficios otorgados en cartas - puebla.

Debió llegar en buen momento la regulación (o normalizó una actividad floreciente) puesto que en un conjunto de leyes y disposiciones de 1255, el *Especulo*, se incluyen modelos de contratos de arrendamiento de salinas (Espejo, 1919).

Alfonso X *el Sabio* en las Partidas (1256-1263) estableció el derecho de reyes y emperadores a la propiedad de las salinas y otras rentas. Durante su reinado se llegó a fijar el precio de venta de la sal. Es lo más cerca que estuvo de instituir un monopolio que no fue tal porque no tenía la propiedad de todas las salinas.

Durante el reinado de Alfonso XI se elaboró un nuevo Ordenamiento que es importante recordar por varias razones. Por primera vez se regularon los lugares de producción, los puertos de entrada para la sal que viniese de fuera del reino, las medidas que había que usar y los precios que se debían cobrar según de donde fuese la sal. Además constituyó la guía y la referencia en el arrendamiento de salinas durante dos siglos: hasta Felipe II.

También hay un dato que es importante para situar en la Historia la importancia de la producción de sal en los territorios que ahora forman Castilla – La Mancha. En ese Ordenamiento se citan expresamente 28 lugares productores de sal donde se pondría especial cuidado en aplicar la regulación. De esos, 13 estaban en lo que hoy en día son las provincias de Albacete, Cuenca, Guadalajara y Toledo. Falta una provincia, Ciudad Real, para que estén las cinco que forman la región. Pero eso se debe a que es la única de la que todavía no se tiene noticia de la existencia de salinas en su territorio.

De los 15 lugares restantes, 10 se localizan hoy en otras provincias como Álava, Burgos, Murcia y Sevilla. A los 5 que faltan no resulta fácil adju-

dicarles una ubicación clara porque son topónimos que aparecen en varias provincias.

Tras muchas vicisitudes, Felipe II incorporó las salinas de nuevo a la Corona y lo hizo de una forma más amplia en cuanto al número de explotaciones y con mayores limitaciones en cuanto a las condiciones de explotación. Se instituyó en 1564, ahora sí, un monopolio de la sal. Antes de regular esta renta se determinó una Visita (1563) a las salinas para ver cuál era la producción media de los últimos años, cuál podría ser la producción óptima y a qué precios se estaba vendiendo lo producido.

En una relación incompleta, procedente de los datos obtenidos en esta Visita de 1563 y que cuenta con las grandes zonas de producción de la Península, encontramos que se declara una producción total de 563.000 fanegas de sal. De esas, 285.000 (50,6%), se produjeron en las salinas de las actuales provincias de Guadalajara y Cuenca.

Por otra parte, en las Relaciones Topográficas (1575-1578), que se llevaron a cabo en este mismo reinado de Felipe II, aparecen citadas 19 salinas en tres provincias de la región:

En Albacete: Fuentealbilla, Bienservida, Jorquera, Socovos, Pinilla y Villaverde.

En Cuenca: Belinchón, Iniesta, Santa Cruz de Moya, Enguídanos, Huélamo y Minglanilla.

En Guadalajara: Armallones, Saelices, Gormellón, Almallá, El Atance, Imón y La Olmeda.

Tres de las instalaciones citadas (Iniesta, Minglanilla —que probablemente son la misma— y Santa Cruz de Moya) son de sal gema y las demás *de agua*, en una denominación que ha permanecido hasta ahora en muchos documentos y en el habla popular. Muchas de estas salinas permanecieron en activo hasta hace relativamente poco tiempo. Las de Belinchón, por ejemplo, siguen vendiendo agua salada pero no hacen sal desde hace tiempo. Y las de Imón y La Olmeda hicieron su última cosecha en 1993.

Con el monopolio de la Corona en vigor fue en la época de la Ilustración, con el rey Carlos III, cuando se acometió la gran obra de racionalización de las explotaciones salinas. En alguna de estas explotaciones citadas se llevaron a cabo obras que fueron las más importantes que se realizaron nunca antes y después. De esta época son las construcciones de Minglanilla, Fuentealbilla, Saelices, Almallá, Imón y La Olmeda entre otras muchas.

En 1850 las salinas de las provincias de Albacete, Cuenca y Guadalajara ya representaban sólo el 10,6% de la producción nacional de sal, y eran superadas por la producción de Alicante (31,9%) y Cádiz (16%). De ese 10%, 7 correspondía a Guadalajara y eso era, sobre todo, por las salinas de Imón y La Olmeda. En 1869 se abolió el estanco de sal, permitiendo su libre circulación y comercio (Pastor y Rodríguez, 1880).

La mejora de la red de comunicaciones en la segunda mitad del siglo XX hizo que la sal del interior no fuese tan competitiva como la sal de la costa, cuya campaña tenía una duración mucho mayor que la del interior. En los años noventa la producción agonizó: no era económicamente rentable y las instalaciones comenzaron a deteriorarse a gran velocidad.

### **3. Material y métodos: Búsqueda de datos en documentos**

Para la realización de la búsqueda bibliográfica, se visitaron las siguientes instituciones:

- 1.- Biblioteca Nacional
- 2.- Instituto Geológico y Minero de España
- 3.- Escuela de Minas – Universidad Politécnica de Madrid
- 4.- Archivo Histórico de Guadalajara

Como se ha dicho más arriba, no se dispone de referencias expresas a lugares de Castilla-La Mancha donde se produjera sal en la prehistoria. Sin embargo sí que se cuenta con suficientes indicios como para tener algo más que una sospecha fundada con respecto a ciertos territorios de la región.

Por ejemplo, las lagunas saladas de Quero y Villacañas en la provincia de Toledo o la zona del Alto Henares y valle del río Salado en Guadalajara, tapizada de vestigios arqueológicos y paleontológicos, entre otras, que indican asentamientos ganaderos que, por tanto, precisaban de un suministro de sal para su manutención.

La ausencia de referencias se ve agravada por la especial fragilidad de este tipo de instalaciones. La obtención de sal por evaporación no requiere grandes movimientos de tierra como otro tipo de obras. No es necesario desviar ríos, ni construir embalses, ni taladrar montañas con túneles. Las construcciones son, en general, a ras del suelo y sólo se elevan por encima de la estatura de una persona los almacenes y los edificios que cobijaban las norias cuan-

do las había. Cualquier obra importante que se efectuó en una salina de este tipo cubrió la anterior, si es que existía.

Una explotación de sal prehistórica se puede identificar fácilmente si fue del tipo ígneo por la enorme cantidad de restos cerámicos que se generaban en el proceso de obtención de la sal. Sin embargo en la región no hay indicios de ninguna explotación de ese tipo aunque la más cercana, en Ciempozuelos, Madrid, está próxima a una zona salina de Toledo.

En el siglo XVIII se realizaron obras en algunas salinas de una magnitud desconocida en cuanto al volumen y la magnificencia. Unas obras que, sin mantenimiento, se han perdido en algunos casos y en otros se están perdiendo debido a la desidia y la ignorancia más absolutas.

#### 4. Resultados: Listados de salinas según diferentes épocas

##### Siglos X al XIII

En los reinos de Castilla y de León, entre los siglos X y XIII, constan 46 lugares donde se obtenía sal. De esos, 16 (34,7 %), se encuentran en la actual Región de Castilla-La Mancha (Pastor de Togneri, 1963).

Salinas siglos X-XIII. Según Reyna Pastor de Togneri		
Atienza	Bonilla	Belinchón
Santiuste	Tragacete	Borox
Imón	Huélamó	Seseña
La Olmeda	Cañete	Talavera
Molina	Landete	
Beteta	Monteagudo	

##### Siglo XIV

Durante el reinado de Alfonso XI, se elaboró un Ordenamiento que fue la norma que se siguió durante dos siglos para regular la renta de las salinas. En ese Ordenamiento de 1338 se citan 28 lugares productores de sal de los cuales 13 (46,4%) se localizan en provincias que hoy son Castilla-La Mancha (Espejo, 1919).

Es preciso señalar aquí un problema que hay con la denominación de las salinas. Es muy difícil asignar, en caso de duda, una denominación que aparece en un documento a una salina concreta salvo en casos muy especiales y

**Salinas siglo XIV Ordenamiento de Alfonso XI**

Atienza	Pastrana	Seseña
Saelices	Belinchón	Tragacete
Almallá	Quero	Monteagudo
Molina	Tirez	Riópar

que han llegado hasta nuestros días con la misma denominación. Por ejemplo no hay duda de a qué lugar se refiere la denominación “Belinchón” en un documento del siglo XI y actualmente. Aunque no siempre se trate de la misma explotación, hace referencia a un lugar concreto con explotaciones salinas desde antiguo.

Sin embargo no es lo mismo con un lugar como “Pastrana”. Puede que existiera una salina hace siglos y luego desapareció. O puede que se nombre el lugar más conocido de los alrededores para situar un lugar que no necesitaba más explicaciones para los usuarios originales del documento y que desapareció (o cambió) sin dejar rastro después.

El ejemplo más importante en este sentido es el de “Atienza”. En el pueblo de ese nombre nunca hubo salinas. Cerca de él siempre. Pero como era cabecera de una Tierra importante en Castilla se le dio ese nombre a salinas que aparecen, al mismo tiempo y en los mismos documentos, con sus nombres propios.

## Siglo XVI

En las respuestas a las Relaciones Topográficas (1575-1578) de pueblos que actualmente pertenecen a las provincias de Albacete, Cuenca, Guadalajara y Toledo aparecen citadas 19 salinas situadas en tierras de estas provincias. Algunas de sal gema (Iniesta, Minglanilla y Santa Cruz de Moya) y las demás de evaporación. También aparecen salinas de otros lugares pero esas no se citan

**Salinas siglo XVI. Relaciones Topográficas de Felipe II**

En Albacete:	En Cuenca:	En Guadalajara:
Fuentealbilla	Belinchón	Armallones
Bienservida	Iniesta	Saelices
Jorquera	Santa Cruz de Moya	Gormellón
Socovos	Enguñados	Almallá
Pinilla	Huélamo	El Atance
Villaverde	Minglanilla.	Imón
		La Olmeda.

aquí. Por ejemplo, en las respuestas de El Toboso dicen que se surten de sal de Jumilla (Murcia) (Cebrián & Cano, 1992; UCLM, 2004; Zarco-Bacas, 1983)

### Siglo XVIII

A finales de este siglo es cuando se produce la gran renovación en las instalaciones de muchas de las salinas dependientes del monopolio de la Corona. Se racionaliza la explotación y se ponen en funcionamiento manantiales con alta producción previsible.

De esta época son las instalaciones de Minglanilla, Fuentealbilla, Saelices, Almallá, Bujalcayado, Imón y de La Olmeda entre muchas otras.

Salinas siglo XVIII. Catastro del Marqués de la Ensenada (1749)		
En Albacete:	En Cuenca:	En Guadalajara:
Fuentealbilla	Belinchón	Saelices
Socovos	Minglanilla.	Almallá
Pinilla	Fuente el Manzano	Imón
Villaverde	Tragacete	La Olmeda.
Bogarra	Monteagudo	
Sarabia		En Toledo:
		Villarrubia.

### Siglo XIX

En este siglo se rompe la continuidad en cuanto a la explotación racional emprendida a finales del siglo anterior durante el periodo conocido como La Ilustración. Debido a la inestabilidad política y social provocada por guerras de todo tipo las salinas entran en una situación de producción irregular.

Los datos de esta época proceden de autores que realizaron publicaciones técnicas, de la publicación periódica *Revista Minera* y de la *Estadística Minera de España* que empezó su publicación anual en la década de los años 60 de ese siglo y continúa actualmente.

En 1869 se produjo el Desestanco de la sal. Así acabó el monopolio estatal que comenzó en tiempos de Felipe II. Desde enero de 1870 se produjo la enajenación de las instalaciones salineras que eran propiedad el Estado con la excepción de las Salinas de Torrevieja y La Mata.

A partir del desestanco algunas salinas cambiaron de dueño y siguieron su trabajo, otras desaparecieron y otras muchas surgieron donde no había

**Salinas en la primera mitad del siglo XIX. (Yegros, 1852)**

En Albacete:	Minglanilla (mina)	En Toledo:
Bogarra	Fuente del Manzano	Villarrubia de Santiago
Socovos	Monteagudo de las	(mina)
Villaverde	Salinas	Quero ( 2 lagunas)
Fuentealbilla		Villacañas (3 lagunas)
Ayna	En Guadalajara:	Villafranca de los
Casas de Ves	Imón	Caballeros (1 laguna)
	La Olmeda de Jadraque	Lillo (manantiales
En Cuenca:	Santamera	aprovechados de forma
Belinchón	Castilnuevo	irregular)
Cañete (manantiales	Saelices de la Sal	
para los ganados)		

antes. En algunos casos este resurgimiento salinero tuvo su origen en las necesidades de sal que tenían ciertas labores mineras como la extracción de plata en Guadalajara (López, 1970).

**Salinas en 1888. Estadística Minera de España**

En Albacete:	Paterna	En Guadalajara:
Pinilla	Bienservida	Imón
Villaverde		La Olmeda
Socovos	En Cuenca:	Bujalcayado
Fuentealbilla	Santa Cruz de Moya	Rienda
Balsa de Ves	Belinchón	Saelices
Bogarra		

En el último tercio del siglo XIX estos son los datos que aparecían en la *Estadística Minera de España* (1888)

Sólo diez años después, los datos son muy diferentes (Estadística Minera, 1898):

**Salinas en 1898. Estadística Minera de España**

En Albacete:	En Guadalajara:	Alcuneza
Ninguna	Imón	El Atance
	La Olmeda	Rienda
En Cuenca:	Cercadillo	Ocentejo
Minglanilla	Bujalcayado	Anguita
Belinchón	Tordelrábano	Paredes

## Siglo XX

A lo largo del siglo XX se fueron agravando los problemas de las salinas de interior y ya, desde los primeros años, fueron desapareciendo instalacio-

**Salinas a mediados del siglo XX según José Altimir Bolva**

En Albacete:	Tragacete	Valdealmendras
Pinilla	Valdemoro	Paredes
Alcaraz	Salinas del	Torrecilla
Bienservida	Manzano	Alcuneza
Villaverde	Santa Cruz de	Anguita
Paterna	Moya	Saelices
Bogarra	Monteagudo de las	Ocentejo
Ayna	Salinas	Anquela
Socovos	La Pesquera	Selas
Hellín	Minglanilla	Rueda
Fuentealbilla		Hombrados
Balsa de Ves	En Guadalajara:	Tierzo
	Imón	Terzaga
En Cuenca:	La Olmeda	Traid
Belinchón	Cercadillo	
Villarrubio	Santiuste	En Toledo:
Valsalobre	El Atance	Quero
Beteta	Riosalido	
Cañaveras	Bujalcayado	

nes que no podían tener una producción competitiva.

A mediados de este siglo (Altimir, 1949) apareció un libro donde se recogía un mapa de la sal en España. En ese mapa aparecen salinas que estaban funcionando en esos momentos y otras de las que tuvo noticia el autor por los más diversos medios. Desde contactos directos con personas relacionadas con la producción salinera hasta revisiones documentales.

En 1995 el Instituto Tecnológico Geominero de España (ITGME, 1997) realizó un inventario de recursos minerales y ahí aparecen datos históricos de las explotaciones de sal en España. Con respecto a los datos regionales aparecen unas pocas explotaciones en funcionamiento, pero recoge datos de otras muchas ya desaparecidas en la época de estudio: la última década del siglo XX.

Como se puede apreciar, incluso en este estudio, que es de los más completos sobre las explotaciones de sal en España, se encuentran omisiones, ausencias y aparición de lugares que no salían con esa denominación en los listados anteriores.

<b>Salinas a lo largo de la Historia (ITGME, 1997)</b>		
En Albacete:	Las Majadas	Ocentejo
Hellín	Monteagudo de las	Paredes
Ayna	Salinas	Rienda
Balsa de Ves	Salinas del Manzano	Tordelrábano
Socovos	Valdemoro de la Sierra-	Valdealmendras
Bienservida	Villora	Almallá
Bogarra		Saelices
Ontur	En Guadalajara:	Terzaga
Paterna del Madera	Imón	Traid
Villaverde del	La Olmeda	
Guadalimar	Bujalcayado	En Toledo:
	Alcuneza	Villarrubia de Santiago
En Cuenca:	Anguita	Quero
Belinchón	Anquela	Villacañas
Minglanilla	El Atance	
Tragacete	Cercadillo	

## **PARTE B: MEMORIA DEL TRABAJO DE LA SAL EN CASTILLA – LA MANCHA**

### **5. Introducción: El Patrimonio cultural de las salinas**

El patrimonio se define por dos parámetros. En primer lugar, hay un sentido de pertenencia, “una forma de patrimonio que está inextricablemente unida a un área concreta y tiene una clara unión con ella”. En segundo lugar, hay un sentido temporal, “basado en la historia o geografía del lugar”. Por ello, el patrimonio cultural no se refiere sólo a museos y monumentos, sino que engloba cualquier expresión cultural del pasado que ha heredado la sociedad actual (Comisión Europea 2002).

El patrimonio cultural puede dividirse en material e intangible. El primero es el resultado físico de la expresión cultural, es decir, objetos de interés histórico, arqueológico, artístico o científico así como construcciones que no pueden moverse. El segundo tipo, el patrimonio intangible, son aquellas actividades, técnicas, costumbres, tradiciones y creencias que pertenecen a una determinada cultura (Viñals, 2002).

En el caso de las salinas de evaporación solar el patrimonio material estaría constituido por las instalaciones salineras, es decir, norias, pozos, canales, albercas, recocederos, almacenes, herramientas, etc. Ejemplo de ello son las norias de madera que hasta hace poco se podían ver en Imón o La Olmeda

(Cruz García, 1989) y la noria metálica en una de las salinas de Traid. Los propietarios de las salinas de Almallá conservan algunas herramientas y útiles, como rodillos y escobas, que están en perfecto estado porque se fabricaron muy poco antes de que cesara la actividad.

La actividad salinera ha dejado un rastro cada vez más difícil de encontrar, pues no siempre es visible a simple vista, puesto que tuvo características específicas y distintivas. Algo que se descubre, por ejemplo, en el uso de herramientas e instalaciones que son propias de esa actividad, pero también en el uso específico de herramientas, útiles e instalaciones que compartieron con otras actividades. Y es ese tipo de muestras materiales las que han aguantado un poco mejor (no siempre) el paso del tiempo una vez que la actividad salinera dejó de existir.

Pero la obtención de sal también posee un ingente patrimonio intangible. En general, son estos valores (tradiciones, creencias, conocimientos técnicos) los más frágiles y los que corren mayor peligro de desaparecer pues son los que están ligados a las propias personas (Alonso *et al.*, 2001). Así, la gran pérdida en el patrimonio salinero de Castilla – La Mancha se ha producido, en muchos lugares ya de forma irreversible, por la ausencia de las personas que vivieron en zonas salineras o trabajaron en sus instalaciones. Las características de la actividad salinera en casi toda la región, que son:

- pequeñas explotaciones muy aisladas,
- ligadas a mercados estrictamente próximos,
- muy dependientes de los avatares de la actividad ganadera,
- actividades salineras compartidas, por las mismas personas, con el resto de actividades agrícolas y ganaderas
- en zonas donde afectó mucho el éxodo rural
- salinas que dejaron de funcionar hace mucho tiempo

hacen muy difícil el hallazgo de rasgos propios y distintivos. La mayoría de aquellos que trabajaron en la obtención de la sal han desaparecido. Y los que recuerdan algo es porque fueron espectadores, más o menos cercanos, de la actividad salinera. Pero no participaron en ella directamente o lo hicieron de una forma circunstancial; cuando eran muy jóvenes y abandonaron la actividad porque esta cesó o ellos se fueron a vivir a otros lugares.

La sal también tiene un patrimonio gastronómico. Ya los antiguos griegos y romanos preparaban una salsa salada de pescado llamada *garum*

(Petanidou & Vayanni, 2002; Sala Anierte, 2000). Por no hablar de los valores terapéuticos del agua salada (Petanidou & Vayanni, 2002).

Muchos emplazamientos salineros de Europa, cuya actividad productiva ya no resulta rentable, han invertido en la divulgación del patrimonio mediante museos, centros de interpretación o simplemente visitas guiadas. Se calcula que en Europa hay unas 60 instalaciones de este tipo, de las cuales, un 25% se encuentran en España (Alonso *et al.*, 2001; Benãã & Íagar, 2002; Dahm, 2002; Hueso & Carrasco, 2004; Petanidou & Vayanni, 2002; Puche Riart *et al.*, 2002; Sala Anierte, 2000; Wirth, 2001). En la mayoría de los museos se ha tratado de tener en cuenta el patrimonio intangible de la cultura de la sal. Este material de exposición se ha podido recoger gracias a que aún existían personas que conocían dicha cultura. Esto es cada vez más difícil en Castilla-La Mancha. La mayoría de las explotaciones salineras cerraron hace muchos años, sus trabajadores se han jubilado, se han marchado o simplemente, han fallecido. Este trabajo ha querido recoger una parte de su conocimiento del mundo de la sal antes de que fuera demasiado tarde.

## **6. Material y métodos: Búsqueda de informantes en Cuenca y Guadalajara**

La labor de localización de trabajadores se ha basado en el contacto personal previo que pudiera existir con ellos, en la búsqueda de ese contacto durante las visitas al terreno y, en cualquier caso, pidiendo ayuda en los ayuntamientos donde constaba la existencia de una salina, en algún momento de la historia, tras el rastreo documental que se hizo al principio de este estudio. En la elección de los informantes se ha tratado de abarcar diferentes perspectivas del trabajo en una salina, de manera que se pudiera obtener visión la del propietario por un lado, la del gerente por otro y la del encargado / trabajador a pie de obra por otro.

En general la dificultad principal para localizar informantes ha sido una mezcla de dos factores: por un lado que la actividad cesó hace mucho en la mayoría de las salinas de la región y los últimos salineros son muy mayores si es que aún están vivos. Por otro lado la despoblación de amplias zonas de la provincia que supuso el cambio de residencia de miles de personas que ahora están todo, o gran parte, del año fuera de sus pueblos de origen. Esto se trató de paliar visitando las zonas salineras en el verano, época en la cual muchas personas retornan a sus lugares de origen.

Dado la corta duración del estudio y la imposibilidad de aplicar técnicas de investigación social como la observación directa (puesto que ya nadie trabaja en salinas) (Ander-Egg 2003, Bernard *et al* 1986), fue preciso buscar una técnica de obtención de información fiable, completa, eficaz y de corta duración. En los últimos años, la aparición de técnicas como el Diagnóstico Rural Rápido (DRR) permiten la obtención de gran cantidad de datos en un espacio corto de tiempo (Contreras *et al.* 1998, SNV 2004). Finalmente se optó por realizar un DRR temático mediante entrevistas semiestructuradas (Ander-Egg 2003, Bernard *et al.* 1986, SNV 2004), que permitían abarcar una serie de asuntos clave con preguntas abiertas, para que el informante no pierda la espontaneidad. En el anexo se podrá encontrar la lista de asuntos a tratar durante las entrevistas.

## **7. Resultados: El proceso de producción de sal en una salina de interior**

En las salinas de evaporación el trabajo empezaba en invierno sacando el agua de los pozos y almacenándola en depósitos al aire libre. En algunas salinas de Cuenca el agua se extraía de los pozos mediante molinos de viento (Monteagudo de las Salinas, Salinas del Manzano, Salina Real de Tragacete). En otras salinas, y ese es el modelo imperante en Guadalajara, el mecanismo de bombeo fue la noria. Norias que eran movidas por una caballería y por eso se las conoce como norias *de tiro* o *de sangre*. Con el tiempo, las norias (y algún molino) se sustituyeron por bombas de gasolina o eléctricas.

Estos depósitos o estanques eran de tamaño muy variable porque dependía de varios factores: la producción de agua de los pozos, la superficie total de evaporación que tuviese la salina, la capacidad de mano de obra que hubiese en la época veraniega, etc. Sin embargo es un elemento que estuvo siempre porque era la manera de disponer de agua salada en abundancia y más concentrada que cuando salía del pozo. Así, cuando llegaba el verano y, por tanto, la mayor radiación solar que era la fuerza principal en el proceso de evaporación del agua, la producción de sal era más rápida. Estos estanques recibían nombres diferentes según la zona y hasta la salina en concreto; se les conocía como *presones* o *depósitos de retenida*. En las salinas de Imón y de la Olmeda, esos depósitos eran de dos tipos y se llamaban *recocederos* y *calentadores* debido a su uso específico en la concentración de la salmuera en los meses previos al verano.

De esos depósitos se pasaba a las *balsas*, *vasos*, *eras* o *albercas* que era donde se producía la evaporación del agua y la cristalización de la sal. Como el resto de las instalaciones, estos últimos estanques eran de diferente tamaño según zonas. En general, se pueden describir como estanques extensos y poco profundos. Con una superficie de hasta 20 metros cuadrados, una altura de unos 15 centímetros e impermeabilizados por un lecho de arcilla apisonada cubierta por piedras planas, cantos rodados o cemento, según zonas y épocas.



Figura 1. Esquema del calendario de la producción de sal en las salinas de evaporación.

La preparación de las *eras* empezaba en primavera siempre a expensas de las lluvias. Entonces se procedía a limpiar el suelo frotando con agua y escobas el empedrado. Las escobas estaban hechas de retama, melloma u otras plantas de los alrededores de la propia salina. Con el tiempo también fueron utilizadas escobas industriales compradas en el comercio más cercano. La mezcla de agua y tierra que se producía con el barrido se sacaba con una herramienta llamada *botadera* y que era como un cazo con un mango largo. En una época estaban hechas totalmente de madera y luego fueron sustituidas por latas de conserva cuando se generalizaron estos recipientes de hojalata.

Con la llegada del verano, y según las condiciones de cada sitio y año, se llenaban las *eras* con la salmuera acumulada en los depósitos. Dependiendo de las circunstancias meteorológicas, la sal se recogía entre 8 y 15 días después. Como esa medida de entre una y dos semanas es constante en los distintos informantes, es fácil de suponer que el método de producción era el mismo en todas las salinas de evaporación de las provincias de Guadalajara y Cuenca, que es donde se ha podido localizar informantes hasta el momento. Eso las dife-



**Figura 2.** Botadera, para limpiar las albercas de impurezas.

rencia de las salinas situadas más al norte de la península como fueron las de Poza de la Sal, en Burgos, o las de Añana en Álava. En estas últimas la salmuera se ponía en pequeñas cantidades y se iba moviendo hasta la obtención de la sal. Al modo de repartir la salmuera en estas salinas se le conoce como a *riego* y al usado en las de Castilla – La Mancha como a *lleno*.

La recogida de la sal obtenida se hacía con una herramienta típica de salinero: el *rodillo*. Consiste en una pieza de madera (también se fabricaron en chapa de hierro) unida a un asa larga, como si de un rastrillo sin púas se tratara; casi siempre rectangular, aunque también existe con forma aproximadamente semicircular, de dimensiones muy dispares. A la operación efectuada con esta herramienta se la denominaba *arroddillar* o *arrollar* y consistía en recoger la sal extendida y amontonarla en los caminos que había entre los grupos de *eras*. Estos caminos se llamaban *calles*, *partideros* o *caballones*, depende de cada salina.

Después de acumular la sal en los caminos y proceder a un último escurrido de la humedad, se cargaba en carretillas, vagonetas o en *serones* transportados por mulas, según la época y la distancia al almacén o *alfolí*, y se procedía a su *entroje* hasta su distribución.

La sal producida en las salinas de Cuenca y Guadalajara tuvo diferentes usos a lo largo de los tiempos. Desde la alimentación humana (condimento y conserva) y animal hasta sus uso para curtidos y otras industrias. Pero



**Figura 3.** Algunas herramientas del salinero. 1. Escoba, para barrer las albercas y dejarlas pulidas; 2. Rodillo, para mover y colocar la sal ya cristalizada en montones; 3. Maza, para alisar las albercas.

acabó sirviendo, como en tantos otros lugares, sólo para el ganado y el deshiele de las carreteras.

En cuanto a tradiciones específicas de salineros, los informantes consultados no recuerdan nada concreto. En algún caso porque habla de lo que recuerda haber visto cuando era pequeño y esos recuerdos se refieren al aspecto que ofrecían las salinas y lo que contaban sus mayores. En otros porque la salinera fue una ocupación que tuvo hace mucho tiempo, cuando era, como mucho, una especie de ayudante de algún familiar. Y eso siempre como complemento a otra actividad que le requería mayor atención como podía ser la agricultura o el pastoreo.

No se han encontrado apenas recetas típicas ni de comidas ni de medicinas. Tal vez las hubo, pero nadie las recuerda. No hay, pues, una tradición gastronómica propia más allá del uso de la sal como condimento. No aparecen recetas típicas que no se conozcan en cualquier otro lugar. Con respecto a usos medicinales de la sal tan sólo mencionan lo rápido que se curaban las pequeñas heridas que uno tuviese al estar dentro del agua salada. Y lo mal que se curaban si era dentro del agua cuando se hacían. Estas heridas se conocen como “úlceras de los saladores”. Tampoco los informantes recuerdan que hubiera canciones o costumbres distintas a las de otros habitantes del lugar

porque no había tales diferencias al ser parte del mismo entorno social y cultural. La mayoría ni siquiera recuerda conflictos entre salineros y agricultores aunque hubo casos de enfrentamiento en algún pueblo con motivo de la celebración de rogativas pidiendo lluvia. Hubo momentos en el año, y años concretos, donde la lluvia era lo más deseado por algunos (agricultores) y lo más detestado por otros (salineros). En el mismo pueblo y, aún, en el mismo valle en parcelas contiguas.

Aunque son corrientes los nombres de santos tanto para nombrar almacenes como salinas no hay un patrón claro e indiscutido. En algunas salinas se tenía por patrón a San Lucas.

Lo mismo pasa con dichos y refranes. Un dicho recogido en Cuenca (“Sal de compás, el diablo va detrás”) es propio de mineros de la sal. Pero las minas de sal más importantes en estas dos provincias estudiadas estuvieron en Minglanilla y cerraron en el siglo XIX.

#### **Anexo: Guión de las entrevistas semiestructuradas**

Sobre el lugar:

Nombre de la salina.

Nombre de las zonas en las que estuviera dividida si es el caso: partidos...etc.

Nombre de las instalaciones donde se producía el trabajo propio de la salina y número de ellas: norias, recocederos, almacenes, etc.

Situación: pueblo más cercano.

Sobre años de funcionamiento de la salina:

Cuándo empezó, cuánto tiempo estuvo funcionando...

Sobre los productos de la salina:

¿Qué vendía?: sal para consumo humano, animal, deshielo, agua salada.....

Precios de los diferentes productos.

Sobre el informante en la salina:

Cuántos años estuvo trabajando en ella. Tipo de trabajo que desarrollaba. Si trabajó en otras salinas, ¿en cuáles?.

Sobre plantilla de la salina:

Cuántas personas trabajaban en la salina. Categorías profesionales. ¿Trabajaban hombres y mujeres?. Tipos de trabajos que realizaban. ¿En qué sector económico estaban los trabajadores de la salina: agrario, industrial, minero?

Sobre las herramientas:

Nombre y descripción de las herramientas usadas en el trabajo.

Nombre de la maquinaria usada si es el caso.

Sobre el calendario:

Épocas de trabajo y tipos de trabajo en cada época del año.

Sobre creencias religiosas:

Santos, patronos y festividades propias de la salina o de los salineros tanto locales como forasteros si los hubo.

Sobre folklore:

Canciones propias, dichos y refranes.

Sobre comida:

Recetas de comidas propias

Sobre medicina:

Recetas

Sobre usos de la sal:

Condimento, conservación, curtido, deshielo.....

## BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO VILLALOBOS, C., MENANTEAU, L., NAVARRO DOMÍNGUEZ, M., MILLE, S. Y GRACIA PRIETO, E.J. (2001): "Antropización histórica de un espacio natural. Las salinas en la bahía de Cádiz". <http://www.iaph.junta-andalucia.es/infopha/05textose/boletn35villalobos.html> (Revisado en agosto de 2003).
- ALTIMIR, J. (1949): *La sal en el mundo. Tomo I Europa*, Barcelona. Ediciones al servicio de la industria salinera.
- ANDER-EGG, E. N. (2003): *Técnicas para la recogida de datos e información, Métodos y técnicas de investigación social IV*. Buenos Aires-México. Ed. Lumen.
- BENCIC MOHAR, E. Y ZAGAR, Z. (2002): *Cultural heritage and salt museums*. Piran (Slovenia). ALAS interregional study. [www.aegean.gr/alas](http://www.aegean.gr/alas) (Revisado en agosto de 2006).
- BERNARD, H., PELTO, P., WERNER, O., BOSTER, J., ROMNEY, K., JOHNSON, A., EMBER, C. Y KASAKOFF, A. (1986): "The construction of primary data in cultural anthropology". *Current Anthropology* 27(4): 382-396
- CEBRIÁN ABELLÁN, A. Y CANO VALERO, J. (1992): *Relaciones topográficas de los pueblos del Reino de Murcia (1575-1579)*. Murcia. Universidad de Murcia, Secretariado de Publicaciones.
- COMISIÓN EUROPEA (2002): *Using natural and cultural heritage to develop sustainable tourism in non-traditional tourist destinations*. Luxemburgo. European Commission.
- CONTRERAS, A., LAFRAYA, S., LOBILLO, J., SOTO, P. Y RODRIGO, C. (1998) Los métodos del diagnóstico rural rápido y participativo, Curso de Diagnóstico Rural Participativo, El Rincón de Ademuz, Valencia
- CRUZ GARCÍA, O. (1989): "Norias de tradición mudéjar en Imón". *Revista de Folklore*, 107, 147-166.
- DAHM, H. (2002): "Salt museums". *ALAS Newsletter*, 2, 2-4
- ESPEJO, C. (1919): "La renta de salinas hasta la muerte de Felipe II". *Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. Madrid
- HUESO, KATIA Y CARRASCO, JESÚS-F. (2004): "Los museos de la sal en España. Retos y dificultades". *Actas de las IV Jornadas Españolas de Patrimonio Industrial*, TICCIH, Terrasa, 20-24 de octubre de 2004
- INSTITUTO TECNOLÓGICO GEOMINERO DE ESPAÑA (1997): *Inventario nacional de recursos minerales de cloruro sódico y sales potásicas*. Madrid. Instituto Tecnológico GeoMinero de España.
- LÓPEZ GÓMEZ, A. (1970): "Salinas de la comarca de Imón (Guadalajara)". *Revista de Estudios Geográficos*, 371-394, Madrid
- MORÈRE, N. (1991): "L'exploitation romaine du sel dans la region de Sigüenza". En *Gerión, Homenaje al Dr. Michel Ponsich*. Madrid. Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, 223-235
- MORÈRE, N. (1994): "La sal en la Península Ibérica. Los testimonios literarios antiguos". *Hispania Antiqua*, XVIII, 235-250
- MORÈRE, N. (1995): *La sal según la "Geografía" de Estrabón. Un mapa de la sal y algunas aportaciones*. Documento inédito.

- MORÈRE, N. (2001): “À propos du sel hispanique, Archeologie du sel: Techniques et Societés”. *XIV<sup>e</sup> Congrès UISPP*, Liège.
- PASTOR DE TOGNERI, R. (1963): “La sal en Castilla y León. Un problema de la alimentación y del trabajo y una política fiscal (Siglos X – XIII)”. *Cuadernos de Historia de España*, XXXVII – XXXVIII, 42-87. Buenos Aires
- PASTOR Y RODRÍGUEZ, J. (1880) *Estudio sobre el desestanco de la sal y el régimen legal, administrativo y económico más conveniente para la industria salinera española*. Madrid. Imprenta y fundición de M. Trillo.
- PETANIDOU, TH. Y VAYANNI, L. (2002): *Saltworks, cultural heritage and local development: Arguments for decision-making*. Koper (Eslovenia). ALAS Technical Letter
- PUCHE RIART, O., MAZADIEGO MARTÍNEZ, L.F. Y AYARZAGÜENA SANZ, M. (2002): *Los museos y las minas museo de la sal en Europa*. Manuscrito.
- SALA ANIORTE, F. (2000): “Antropología de la sal en el arco Mediterráneo. Las ciudades salineras y su identidad cultural”. *Actas del curso Antropología del Mediterráneo*, Universidad Internacional del Mar, Murcia.
- SNV (2004): *Rapid rural appraisal, participatory rural appraisal and participatory learning and action*. <http://snvworld.org/cds/rgMRD/rural-development> (Revisado en agosto 2004)
- UCLM (2004): *Respuestas de los pueblos de la provincia de Guadalajara. Relaciones Topográficas de Felipe II*. Centro de Estudios de Castilla – La Mancha. <http://www.uclm.es/ceclm/DOCUMENTACION%20VIRTUAL/relaciones/relas.htm> (Revisado en septiembre de 2004)
- V.V.A.A. (Varios años): *Estadística Minera de España*. Dependiente del Ministerio de Fomento, Industria y Hacienda según las épocas.
- VIÑALS, M.J. (ed) (2002): *Wetland cultural heritage*. Madrid. Ministerio de Medio Ambiente, Dirección General de Conservación de la Naturaleza.
- WIRTH, H. (2001): “Salz Denkmale und Salz Museen”. *Journal of Salt History*, 8-9: 373-388
- YEGROS, S. (1852): *Apuntes sobre salinas*. Madrid. Imprenta de la Viuda de D. Antonio Yenes.
- ZARCO-BACAS Y CUEVAS, E. (1983): *Relaciones de pueblos del Obispado de Cuenca*. Cuenca. Diputación Provincial.